

VIDA MANCHEGA

CORRESPONDENCIA
ENRIQUE PÉREZ PASTOR

REVISTA REGIONAL ILUSTRADA

SUSCRIPCIÓN
Cuatro Pesetas al Semestre

Cultura y practicismo

Pocos días ha que el autor de este artículo tuvo ocasión de conversar con una de las personas de más valor representativo—por lo menos él se lo cree y algunos de los suyos también—de la capital. Fué en un centro; espejo de cultura—si pudiese serlo y el público le otorgase la bondad de asistir a sus salones—donde de allá para cuando abre un paréntesis en la monotonía de su vivir y nos regala el alma con alguna conferencia. Creo que el lector que me leyere habrá adivinado que el centro a que aludo es el Ateneo.

Pues en este centro digo, que tuve ocasión de entablar conversación con una persona de indiscutible prestigio social, hombre probo, funcionario intachable, noble caballero, etc., etc.,—pero de un muy discutible prestigio cultural.

La conversación recayó,—estando en medio de la vecindad entristecedora del salón del Ateneo, tenía que ser así—sobre el poco afán de ilustrarse que tiene el pueblo—¡todo! ¿eh? Nosotros no llamamos solamente pueblo a la clase trabajadora; incluimos en esa abstracción las tres arcaicas categorías sociales de aristocracia (j), clase media y clase trabajadora—. Sí, y es muy verdad. El pueblo no tiene afán por ilustrarse. Aquí tenemos un Ateneo y verdaderamente no ha hecho más labor—por la desidia del pueblo, repetimos—que una de relumbrón, pero de muy poca enjundia, de muy pocos resultados educatidos. Me refiero a los Juegos Florales de Agosto.

Aquél señor con el que yo conversaba, decíame entre otras cosas, que *eso de la cultura es música celestial*.

Verdaderamente quedé pasmado ante afirmación tan categórica. *Música celestial*, repetía yo, entretanto que él insimismaba una ligera sonrisa con el placer del que ha logrado convencer al auditorio que le escucha.

—Si señor—prosiguió. A mí déjeme usted de cultura y vengan cosas prácticas. Yo, si mis hijos hacen siquiera el grado es por lujo, porque a su edad no pueden hacer otra cosa, por pasatiempo. Pero si el día de mañana mis hijos me pidieran una carrera de *esas largas*, una carrera que tras de costar muchos sacrificios y mucho dinero, no sirve más que para alardear de ella en las tarjetas, me negaría rotundamente a su propósito. El caso es cobrar las tres mil pesetejas, en Correos, Telégrafos, Banco o en otra parte por el estilo. La cuestión es asegurar los treinta, cuarenta o cincuenta duros al mes y lo demás es *filfa*. Eso de poseer una cultura sólida muy honda, es de *idealistas*, de locos y los tiempos éstos no son para sentirse románticos.

Yo le oía verdaderamente horrorizado. No acertaba—claro es que a los que no están compenetrados con nuestro ideario los creemos equivocados—a explicarme la causa que hacía decir a aquél hombre tamaños horrores.

Pero pensemos equitativa e imparcialmente. Es verdad que la sociedad ha llevado a tal extremo la realidad, el materialismo grosero, que es verdaderamente loco aquél que se apreste a vivir solo con el auxilio del ideal. No se debe solo vivir—mejor dicho no se puede vivir—del ideal. Es necesario que el ideal se compenetre perfectamente con las realidades de la vida, con los casos que se presentan en la senda del vivir cotidiano. Pero así como sin el materialismo, el ideal no vive, el mismo materialismo sin algo que nos haga amable la vida, sin algo que nos guíe con entusiasmo, hacia un fin determinado, se despeña en la mas abyecta grosería.

Alguien—muchos que no la comprendieron—tildaron a Grecia de idealista en aquél glorioso siglo V antes de Cristo. Creyeron que en ella no se viviría mas que de las utopías. Nada más lejos de la verdad. Si algún pueblo puede vanagloriarse de haber conseguido la cima de la perfección es el pueblo griego en su periodo clásico. El supo armonizar su vida con un idealismo y un materialismo perfectamente concatenados. El supo sublimar la materia hasta las regiones de lo ideal.

Esta es el «That is the question» del personaje shakespirano. Este es el problema; idealizar la materia, no materializarlo todo en la vida.

Si en el mundo no se viviera más que de la materia, si todo el círculo alrededor del cual gira la vida no fuese mas que el estómago, bien. Pero el hombre—¡hoy día, es penoso confesarlo, pero así va sucediendo y así se encuentra la humanidad!—no solo así puede vivir. No solo hay que vivir la vida animal. Hay que tomarse el trabajo—para muchos lo es—de vivir *la otra*, la inefable, la vida del espíritu.

Yo se que, como ese señor de los cincuenta durejos hay en España una mayoría abrumadora que piensan lo mismo que el.

No, no se puede vivir así—vivir en el sentido amplio de la palabra, no en el de llenarse la panza, dormir y demás actos que lleva consigo la vida.

En España ocurre esto y mucho mas. Otros países, Alemania, Francia, Inglaterra, ¿no son prácticos y materialistas? Sí, mucho, pero saben armonizar las funciones fisiológicas y psicológicas perfectamente. ¿Hay alguna sociedad mas práctica que la inglesa?.. Y sin embargo es acaso la que mas cultura media tiene... Cultura no significa pobreza, escasez etc.; significa riqueza de espíritu y riqueza material. No nos conformemos con darle al cuerpo lo que pide. Démosle al alma lo que es suyo.

Y sobre todo no conformarse con las tres mil pesetejas del personaje, con el cual el autor de este artículo tiene ocasión de hablar en la vacuidad solemne y triste del salón del Ateneo.

LEÓN CLAY.

COMO LAS ESTÁTUAS

Para Don Angel Rojas,
cariñosamente.

I

Todos sus ideales, todos los esfuerzos de su portentosa imaginación; todos los sueños de su vida de bohemio, dió Roberto a aquella estatua de límpida blancura; a aquella estatua que a la vez que representaba a la mujer immaculada; tenía gravadas en si las aspiraciones del que de un bloque diforme sacó aquella maravilla del arte.

Pasó el tiempo y el trágico destructor de las pasiones y de la vida no pudo destruir el amor que Roberto profesaba a la esfinge que siguió siendo su única alegría, mientras que ni para sus más íntimos amigos se levantó la tela de tonalidades azules que la ocultaba a la vista de los extraños, como tesoro precioso que pueden robarlos.

Solamente cuando por la noche, después del trabajo del día sentábase a descansar, gozab contemplándola a los rojos rayos que la artística lámpara pendiente del techo despedía y a cuyo color la estatua dejaba el blanco y tomaba el de carne.

Allí de tan fijamente como sus ojos la miraban, quedábase dormido, y el placer del trabajo correspondido le arrullaba en su sueño y la gloria le acariciaba al despertar.

Había hecho de su arte una religión y de su estudio un santuario. El ideal soñado encarnaba en su cerebro una sola idea, una sola ilusión y un solo pensamiento, y todo estaba condensado en aquella estatua producto de su imaginación y de su laboriosidad. Y pensaba, con un poco de egoísmo y lástima para los demás, que la vida tiene supremos ideales más nobles y puros que los goces materiales y pasajeros de los sentidos, que dejan en el corazón, después de satisfechos, un vacío inconsolable y en los labios un rictus de tristeza. Roberto, un poco romántico, compadecía a aquellos que no saben soñar con los ojos abiertos en unos días de felicidad y bien andanza lejanos...

¡Cuantas veces asimismo se dijo que una mujer co-

mo aquella esfinge constituiría su ventura! ¡Cuantas veces creyó en la fantasía de sus sueños entreverla rodeada de dorada luminosidad ofrecerse a él, con los brazos abiertos, colmándole de bienestar por ser su creador! ¡Y cuantas veces al volver a la realidad maldijo no fuera verdadero lo por él soñado.

II

En el crepúsculo de la tarde abrilena, de aromas y alegrías, los ojos del artista tropezaron un momento con las pupilas diáfanas y azules de la gentil transeunte.

Y maquinalmente, obedeciendo a una fuerza secreta e imperiosa, siguió con vehemente ahinco a la mujer, maravillo prototipo femenino, que encarnaba a la perfección la ilusa modelo de su obra gigantesca.

Obsesionado por la idea de poseer su amor, el amor de la estatua creada por él en el momento artístico, pero con vida y amante cual la soñó, buscó el medio de conocerla y hablarla.

Y tras las consabidas formalidades, fórmulas vacías pero indispensables en la sociedad actual, empezó el idilio, un idilio sencillo y dulce como el alma del escultor.

Pero al fin, como en los sueños de loca fantasía, la realidad destruyó el amor. Su cariño fué ficticio y la renunciación del ideal sumió al artista en la tristeza y el desconsuelo.

En la augusta soledad del estudio, santuario de belleza y de amor recibió el perfumado billete que destruía su alma.

Eran unas líneas cortas, concisas y crueles que manifestaban su crimen, el crimen de desamor y falsía que le irió mortalmente.

Y viendo sus ideales desechó, sus ilusiones perdidas y muertas sus esperanzas, sus manos al ímpetu de ira de que estaba poseído, arrojaron al suelo la bella estatua, ensueño de su vida y contempló gozoso los fragmentos deformes de aquella esfingen que igual que la mujer falsa era de belleza incomparable ¡...pero sin corazón!

José SANTUJINI.

Leed el próximo número de la revista ilustrada
VIDA MANCHEGA



T
RE-
NUN-
CIA-
CIÓN

¿Que pretendes? Si vienes por acaso
a brindarme la miel de una aventura
es inútil. Del último fracaso
sentimental, aun el dolor me dura.

Aborrezco, mujer, esa fragancia
que brota de tus carnes cortesanas.
Vete, vete de aquí, porque mi estancia
con tus plantas impuras la profanas.

La agusta y santa paz, turbar no quieras
de estas paredes blancas y claustreras.
Con firme decisión dejé la vida.

Huye de aquí, mujer. Todo es en vano.
Ríma muy mal tu carne de pérdida
con mi toseco sayal de franciscano.

FRANCISCO ADÁN CAÑADAS.

Ilustración de Agustín Villarreal.



NUESTROS POETAS
ANSIA DE QUIETUD

I
El alma puesta en Dios, con fé sagrada
cultivar el soneto y la quintilla;
vivir en una casa de Castilla
entre árboles y flores enclavada.

Ser amigo del cura y del Alcalde;
tener una pequeña biblioteca:
ver hilar, a las mozas, en la rueca
y no perder el tiempo nunca en balde.

Ir con todos los mozos a la era
y allí, beber un trago de buen vino;
tocar, después' en aspera guitarra;

luego... rezar a un Cristo, de madera,
y contemplar el campo y el camino,
en mi portal, bajo la verde parra.

II
Desde el viejo sillón, apolillado,
y a las últimas horas de la tarde,
ver el regio crepusculo que arde
como un bello rubí semiapagado.

Sentir un amor grande e indulgente,
por todos los errores de las cosas,
y deshojar, besándolas, cien rosas
sobre el retrato de la amada ausente.


Y al contemplar la lenta voz lejana
de una hermosa doncella castellana,
que entona, enamorada, una canción,
sonreír con dulzura satisfecho,
y recordar, también, que en nuestro pecho
late, fogoso, un joven corazón.

III
Pasear por el huerto más florido,
unas veces leyendo, otras mirando
las flores que se van ya deshojando
perdiéndose en el polvo, en el olvido,
y contemplar la fuente solitaria
bajo la sombra de un árbol nudoso,
y buscar en la siesta ideal reposo
murmurando una rústica plegaria.

Leer luego la prosa de Miguel
de Cervantes; en tanto que el lebrél,
a nuestros pies reposa ya rendido:

Y por la noche ante el velón austero,
ver en la cornucopia ennegrecido
el retrato de un noble caballero.

MIGUEL S. MIGALLÓN.



VOCINGLERO QUINCENAL

No hace muchos días discutía yo con un amigo acerca de los escritores festivos.—¿No es una ridiculez —decía mi amigo—lo que hacen esos señores, dedicados a buscar la nota cómica en todas las cosas; empeñados en sacarle punta aun a los colchones? —No. Y no es ridículo porque todas las cosas, aunque sean tan macabras como el velatorio de un difunto, tienen su parte festiva: lo que hace falta es estar lo suficientemente predispuestos o educados para ver la caricatura de las cosas; y así como un pintor o un poeta exquisito son capaces de hacernos sentir más amargura al describirnos una escena con sus pinceles o su pluma, que viendo esa escena al natural, así los escritores festivos dándonos a conocer la nota cómica, y si no exagerando la tétrica, hacen salir la sonrisa a los rostros más graves.

Ahora bien; se puede preguntar:—¿Hay cosas cómicas porque lo dicen los hombres, o lo dicen éstos porque la hay?

Esta interrogación podrá parecer a primera vista tan difícil de respuesta como la del huevo y la gallina; más si nos paramos unos momentos a meditar, comprendemos encierra más inocencia que picardías el caudumen de un monaguillo. La razón es obvia. La gente va al circo, aplaude a los barristas, a los gimnastas, etcétera, pero de pronto sale un *clown*, un *tonto*, y el público ríe sin cesar. ¿A qué es debido esto? Pues indudablemente a que los payasos son la personificación de lo cómico, y en ellos—a no ser algún espectador de esos que dicen son los *clowns* la tragedia con careta, y que los comediógrafos modernos llevan al teatro a la degeneración—todo el mundo ve un almacén de chistes y un monigote hecho con albayalde y seda. Esta objetividad demuestra la existencia de lo jocoso.

Pero—dirá el lector—¿dónde vamos a parar con esta divagación filosófico-sofística? Pues sencillamente a escribir un poco de política y toros, temas ambos muy españoles y muy de actualidad.

Tan vacío deben tener el cerebro los individuos que toman en serio los asuntos de la política local, como el monedero de un estudiante al finalizar las semanas.—¿Y por qué se me preguntará—no debemos respetar, saludar, festejar y encomiar al nuevo Ayuntamiento? —Por exceso de seriedad; así como suena: por caricaturizar exagerándolas las notas de nobleza, intel-

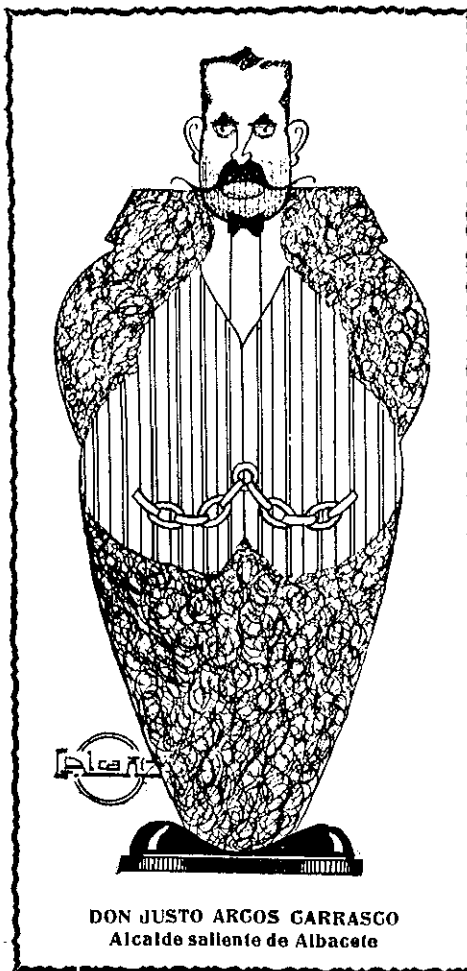
tualidad, honradez y laboriosidad. Ese es el primer fracaso de los ediles. Si no fuesen conocidos tan a fondo por el pueblo, la nota cómica la hubiesen visto nada más que Muñoz Seca, Arniches, Luque, Perez Zúñiga y algunos más; pero no, los nuevos municipales apenas tomaron posesión salieron a recorrer las «estaciones» la mañana del Jueves Santo, muy endomingados, con sombrero de copa y camisa almidonada, perfumando el ambiente con la naftalina pulverizada en sus levitas. Y el público que presenciaba la salida de

sus representantes, estudió su psicología, comprendió iban serietos porque sabían hacer muy bien el papel, y empezó a reír como si hubiese visto salir a los empolvados payasos...

¿Y los toros? Añojos, pudiéramos decir refiriéndonos a los traídos por el *Club Sánchez Megias*, o C. S. M., que igual pueden significar las iniciales... del Corazón Sagrado de María. Pero vamos a cuentas: ¿ustedes creen que de verdad existe afición?—¡Piscis! Aquí fuera del Alcalde y otros cuantos señores concejales que son socios del *Club* «por compromiso», no hay quien se preocupe del toreo, aunque se den corridas, novilladas becerradas y chotadas.—¿Como se explica esto? La cosa tiene busilis; pero yo me propongo encontrárselo y darlo a conocer: la opinión consciente me lo agradecerá eternamente.

En tanto, no vayas a los toros, lector: serías tan inocente si dudases que no existe afición taurina, como creyendo que ayunan los sacristanes y no mienten los sastres.

ROLANDO CIFAR.



DON JUSTO ARGOS GARRASCO
Alcalde saliente de Albacete

Las circunstancias actuales nos obligan a suprimir páginas de nuestra revista. Sin embargo, atendiendo al favor que el público nos dispensa, reducimos las planas de anuncios, no suprimiendo nada más que una de texto, y dando en todos los números en compensación ilustraciones en color.

En cuanto se normalice el asunto del papel, volveremos a aumentar las páginas de portada.

VIDA MANCHEGA

se vende en Madrid en los kioscos de la calle de Atocha-Alcalá (frente a Fornos) Abada, 22, Ancha (esquina a Reyes) y Glorieta de Bilbao.



Fachada principal de la iglesia de Orgáz (Toledo)

EN la presente plana damos a conocer gráficamente la torre y la fachada principal de la iglesia de la villa de Orgáz (Toledo), pueblo pintoresco, de calles anchas, limpias, bien empedradas y de excelente urbanización.

La torre, esbelta, airosa y grociosísima, fué edificada en el año 1770, correspondiendo, o semejándose mucho su estilo, al gusto artístico del Renacimiento, según creencia de personas técnicas y competentes en cuestiones arqueológicas.

En cuanto al majestuoso templo, que un tiempo fué Colegiata, consta de una gran nave de gigantescas proporciones, dando, al admirarla, la sensación de una modesta basílica, por la inmensidad de su bóveda, la magnificencia de su retablo, altares y coro, y los valiosos cuadros que adornan las paredes, algunos de ellos debidos al mágico pincel del Greco.

El bonito estilo del templo que nos ocupa, que es hoy la iglesia parroquial, no podemos concretarlo de un modo cierto; pero según opinión de persona perita, parece que tiene semejanza al estilo barroco, exponiendo la hipótesis de que pueda ser autor de tan maravillosa obra, el famoso arquitecto Herrera, a juzgar por el dibujo, adorno y detalles de construcción de obra tan sólida como magnífica y atrevida.

Ambas obras, (templo y torre), construidas con limpia y seleccionada piedra de sillería, son visitadas frecuentemente por los turistas que pasan por Toledo, tomando todos interesantes notas de esas bellezas de arte y reliquias históricas.

Esta villa toledana ofrece interés y atractivo por su

exuberante campiña, donde se desarrolla intensamente la industria agrícola, así en cereales, como en viticultura; por sus ricas canteras; por su vasto y algo montuoso término; por su castillo-palacio de los condes de Orgáz; y por las joyas artísticas que atesora, algunas de ellas de orden religioso, figurando entre las mismas, una meritísima efigie de Cristo, obra del célebre escultor Montañés.

Según datos históricos y biográficos consultados, la villa de Orgáz es rica en hijos célebres, sobresaliendo entre ellos D. Pedro Calderón de la Barca, obispo de Salamanca; D. Lorenzo Nieto y Aguas, obispo de Oristano en Cerdeña; el Dr. D. Antonio Maldonado, obispo de Oviedo; D. Felipe de Perea y Nieto, obispo de Burgos; Fray Juan Sánchez Cotán, pintor de mérito y religioso de la Cartuja del Paular; y el poeta Trigueros.

En este pueblo se celebran magníficas fiestas religiosas y animadas ferias en el mes de Agosto, así como muchos y variados festejos en honor del Santísimo Cristo del Olvido, cuya devoción convoca allí a los vecinos de los pueblos comarcanos que llegan en verdadera romería, a recordar una popular y antigua tradición cívico-religiosa; tradición de un hecho glorioso; de una gran efeméride que escribieron con sangre, ofrendando sus vidas, aquellos valerosos y heroicos orgazeños que pelearon contra las tropas napoleónicas en una dura batalla librada en las cercanías de Orgáz.

J. AGUILERA.



Torre de la iglesia de Orgáz (Toledo)

Cervantes en el 304º aniversario de su muerte



«Este que veis aquí, de rostro aguileño, de cabello castaño, frente lisa y desembarazada, de alegres ojos y de nariz corva, aunque bien proporcionada, las barbas de plata, que no haveinte años que fueron de oro, los bigotes grandes, la boca pequeña, los dientes ni menudos ni crecidos, porque no tiene sino seis, y esos mal acondicionados y peor puestos, porque no tienen correspondencia los unos con los otros, el cuerpo entre dos extremos, ni grande ni pequeño, la color viva, antes blanca que morena, algo cargado de espaldas y no muy ligero de pies, éste digo que es el rostro del autor de LA GALATEA y de DON QUIJOTE DE LA MANCHA... Llámase comunmente

Miguel de Cervantes
Saavedra

La muerte del loco

DICHA Cervantes que «como las cosas humanas no sean eternas» y en especial las vidas de los hombres, y «como la de D. Quijote no tiene privilegio especial para detener el curso de la suya» de aquí que el loco y visionario caballero andante, postrado en cama y recobrado el perdido juicio, ya libre «de las sombras caliginosas de la ignorancia» entregase su alma al Supremo Hacedor de Todo.

¿Qué cuales son las causas de esa muerte tan inesperada? Y digo inesperada porque a nadie—desconocedor del libro inmortal—que lo leyere por vez primera se le viene a las mientes que el D. Quijote pueda morir.

Veamos las causas que motivan el fin de los días de D. Quijote.

En el último capítulo del libro consta «que ya fuese por la melancolía que le causaba el verse vencido, ya por la disposición del cielo que así lo ordenaba, se le arraigó una calentura que le tuvo seis días en cama».

Esta es pues la causa. «La melancolía de verse vencido». La impotencia de ver realizado su sueño. «El no ver cumplido su deseo en la libertad y desencanto en Dulcinea, le tiene de aquella suerte».

En cuanto a las palabras de que «por disposición del cielo que así lo ordenaba» he de decir que creo sinceramente que son una mera fórmula. Hay que descartar la suposición que encierran.

Nunca, en ningún pasaje en Cervantes hemos visto asomos ni huellas en fatalismo. Solo el Sr. D. Andrés Ovejero ha creído ver en un pasaje—el de la aventura de D. Quijote al topar con un cuerpo muerto—un rastro de atavismo medieval, con tanto fun-

damento como vé el sentido pagano de la muerte del pastor Crisóstomo.

Nosotros nunca hemos logrado ver ningún rastro de fatalismo, y creemos que Cervantes no fiaba mucho en esos lugares comunes que los modernos han dado en llamar «el dedo del Destino» «el camino que marca la Providencia» etc.

Las cosas, para el padre del mejor libro, no son *por que tienen que ser*—aún cuando los tiempos y las circunstancias le obligan muchas veces a hacer manifestaciones en contrario;—los hechos para él de ninguna manera están escritos en el libro utópico de la Fatalidad; no los mueve el *Deus est machina* del trágico griego.

Para Cervantes la vida, la muerte y todo lo que hay de inestable en el universo, es una lógica o ilógica, pero al fin sucesión y derivación de otros hechos que las engendran. Cree por ejemplo que una mirada de Cleópatra hubiera podido cambiar la faz del mundo.

Así es que descortemos que «la disposición del cielo así lo ordenaba».

La muerte de D. Quijote es producto de su vencimiento moral, es consecuencia de la dispersión en el horizonte de sus dorados ensueños, en una palabra de aquel estado sentimental y melancólico en todo su ser que primero, le postró en cama, y seis días más tarde le hizo entregar su alma. «Quiero decir que se murió.»

Esta melancolía tiene otro origen, una raíz mucho más honda



que el vencimiento moral, que la derrota del espíritu. Indudablemente lo tiene. Y no es aquello de «no ver realizado su deseo en el desencanto y libertad en Dulcinea.»

Esto es más bien una manera de preparar, de justificar el fin del loco que muere cuerdo; es como hoy diríamos «una habilidad técnica».

Tiene otro origen esa melancolía, y no es otro que la misma melancolía de los últimos tiempos de Cervantes, que como don Quijote se ve vencido moral y materialmente. Ese sentimentalismo de D. Quijote en sus últimos días es el mismo que siente Cervantes en su corazón, amargado por cuantos dolores pueden ulcerar alma humana.

Comparamos las palabras de D. Quijote antes de morir con las palabras que Cervantes dirige a su padrino D. Pedro Fernández de Castro, Conde de Lemos, y en Villalba en la dedicatoria a la última obra «Los trabajos de Persiles y Sigismunda.»

Son las mismas palabras suaves y acariciadoras, templadas y surgidas cristianamente — en el sentido real y verdadero de la palabra. — Son las mismas ideas del libro inmortal, vividas por Cervantes en el umbral de lo desconocido, de la muerte.

Por esto es seguramente el mejor capítulo de D. Quijote, el último. Por que es un retrato de lo que Cervantes esperaba; porque ese capítulo de la muerte es el que más realmente vivió el autor.

La muerte del cuerdo

Es indudable que el decaimiento corporal acarrea el espiritual, que la flaqueza de la carne trae aparejada la flaqueza del espíritu.

Veid como el espíritu de Cervantes va experimentando el proceso.

Recordadle pobre, desvencijado, viejo, gangrenada su alma por los golpes que sufrió en su azarosa vida. Sus últimos años son un completo calvario. La muerte de sus dos hermanas, D.^a Andrea y D.^a Magdalena. La primera muere en el año 1609 y la segunda en el 1611.

Cuatro años más tarde — el 31 de Octubre de 1615 — da fin al Ingenioso Hidalgo D. Quijote de la Mancha. Este fué el golpe — acaso el más certero — que acabó con su vida. El sabe que don

Quijote es él mismo. Y sabe que escribir el último capítulo, con la muerte del aventurero, es escribir su misma muerte. Es firmar su pasaporte para el más allá. Pero no se arredra y lo escribe. ¿Como nó? ¿Como dejar a la voracidad de escritorzuelos de tres al cuatro, más necesitados de la olla que de honores, la posible continuación de las aventuras de Alonso Quijano? No, no es posible. Hay que matar a D. Quijote aún sabiendo que que ha de acabar él mismo.

Por si esto es poco, aún le acecha la enfermedad, la enfermedad de que nos habla el malogrado sabio cervantista y no menos ilustre médico, Sr. Gómez Ocaña en unos de sus admirables libros.

Dice el inolvidable catedrático de Fisiología de San Carlos, que Cervantes murió indudablemente atacado por una enfermedad cardíaca. Vulgarmente se cree que era la hidropesía; pero no; existió esta enfermedad como síntoma de otra más grave, de otra más cruel. *La arterio-esclerosis*. Esta es la enfermedad que según el Sr. Gómez Ocaña acabó con los días de Cervantes y que coincidiendo con los más grandes especialistas cree que produce en el ánimo del enfermo, el abatimiento y la obsesión continua de la idea de la muerte. Es una enfermedad que permite al enfermo conservar hasta los últimos instantes de la vida, ileso el cerebro. Solo hiere al aparato circulatorio, y produce «la vejez de la sangre, pero no la senectud del entendimiento.»

Considerad pues si todos estos factores no son suficientes para que aún en una naturaleza fuerte, sana y vigorosa, y en un espíritu por muy recio y viril que sea, no se adentren todos los abatimientos y todas las melancolías.

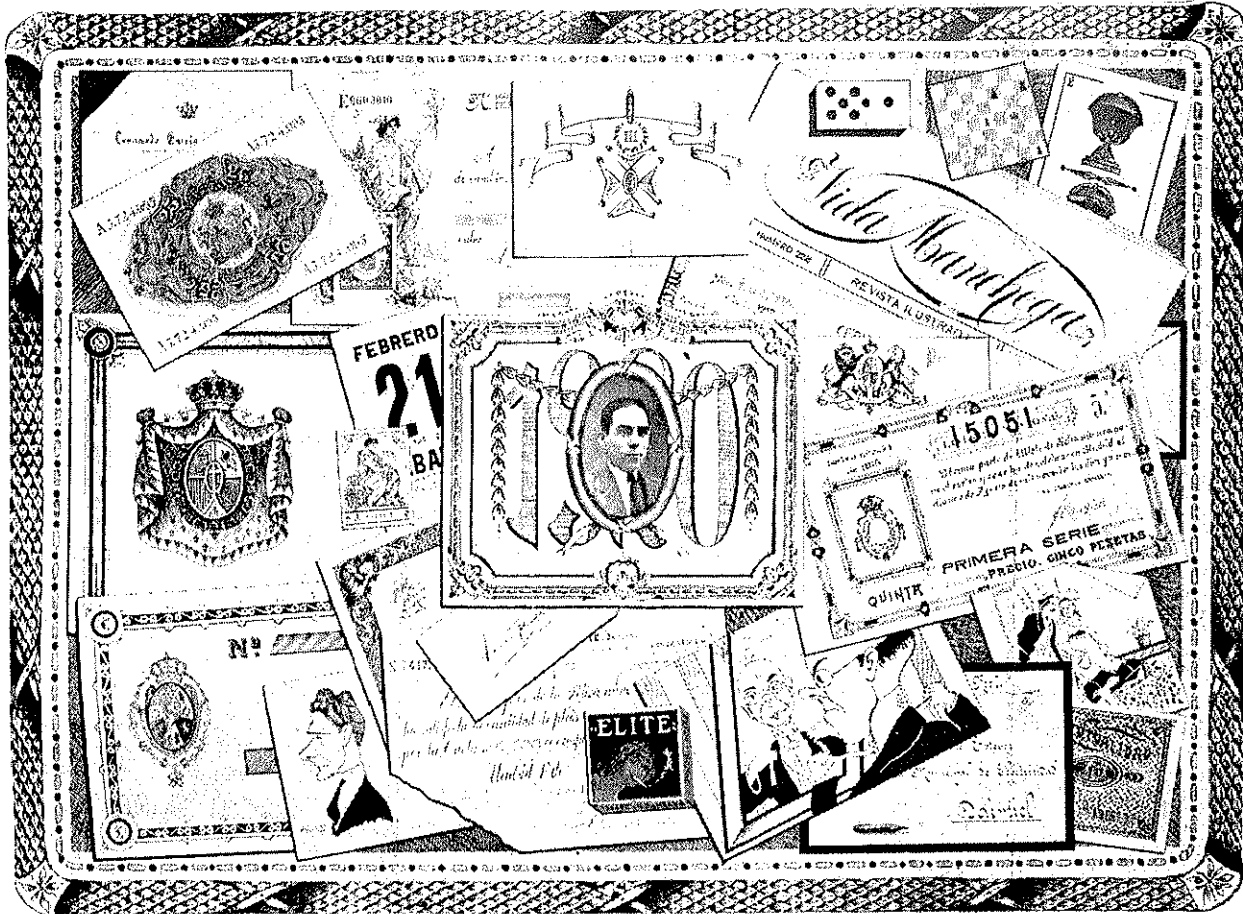
Recordad la muerte del genio confortado espiritualmente, por el licenciado Francisco López en aquel aposento que le servía de alcoba, biblioteca y dormitorio, diciendo lo que D. Quijote aquezaron «tan bien dichas, tan cristianas, con tanto concierto.»

El día 23 de Abril dió su alma y el 24 era llevado a hombros de los terciarios «con la cara descubierta como a tercero que era» para ser sepultado en la iglesia de los Trinitarios. Su sepultura se perdió al correr del tiempo y aún no sabemos el sitio en que descansan sus restos.

FRANCISCO TOLSADA.

20 Abril 1920.

Artistas manchegos



MESA REVOLTA, dibujada a pluma por nuestro amigo Don Leonardo García Gallego, en la cual, como en otros de sus trabajos, demuestra ser un formidable pendolista, cuyo trabajo ha sido adquirido por el Ayuntamiento de Almagro.

UN joven dibujante, J. García Alcañiz, muy conocido de VIDA MANCHEGA, ha devuelto algo de vida a este encefálico Ateneo con una llamada de arte.

Ha sido el día de medio silencio de Jueves Santo. En una de las paredes más anepigráficas de sus galerías, una copiosa colección de dibujos ha llamado nuestra atención. Y antes del café, antes del saludo a los amigos, hemos corrido hacia los colorines que adornan la pared.

¡Bien! ¡Bello alarde! Una treintena de cartulinas en la que se mezcla la caricatura con la sobriedad del dibujo «serio». Junto a un admirable «Lavado de montañas», que está sobre otro delicado trabajo topográfico, hay unas caricaturas que son un látigo. Hay también, y acaso sean lo mejor de la exposición, dos retratos estupendos, de difícil ejecución; los del emi-



Grupo de caricaturas que han llamado la atención

nente Ramón y Cajal y del maestro Vives. Este es un «caso» de paciencia. El rostro del autor de *Bohemios* está hecho sólo con tres espirales tupidas.

Fué una exposición muy bonita, muy visitada y de un muy lisonjero éxito para su autor.

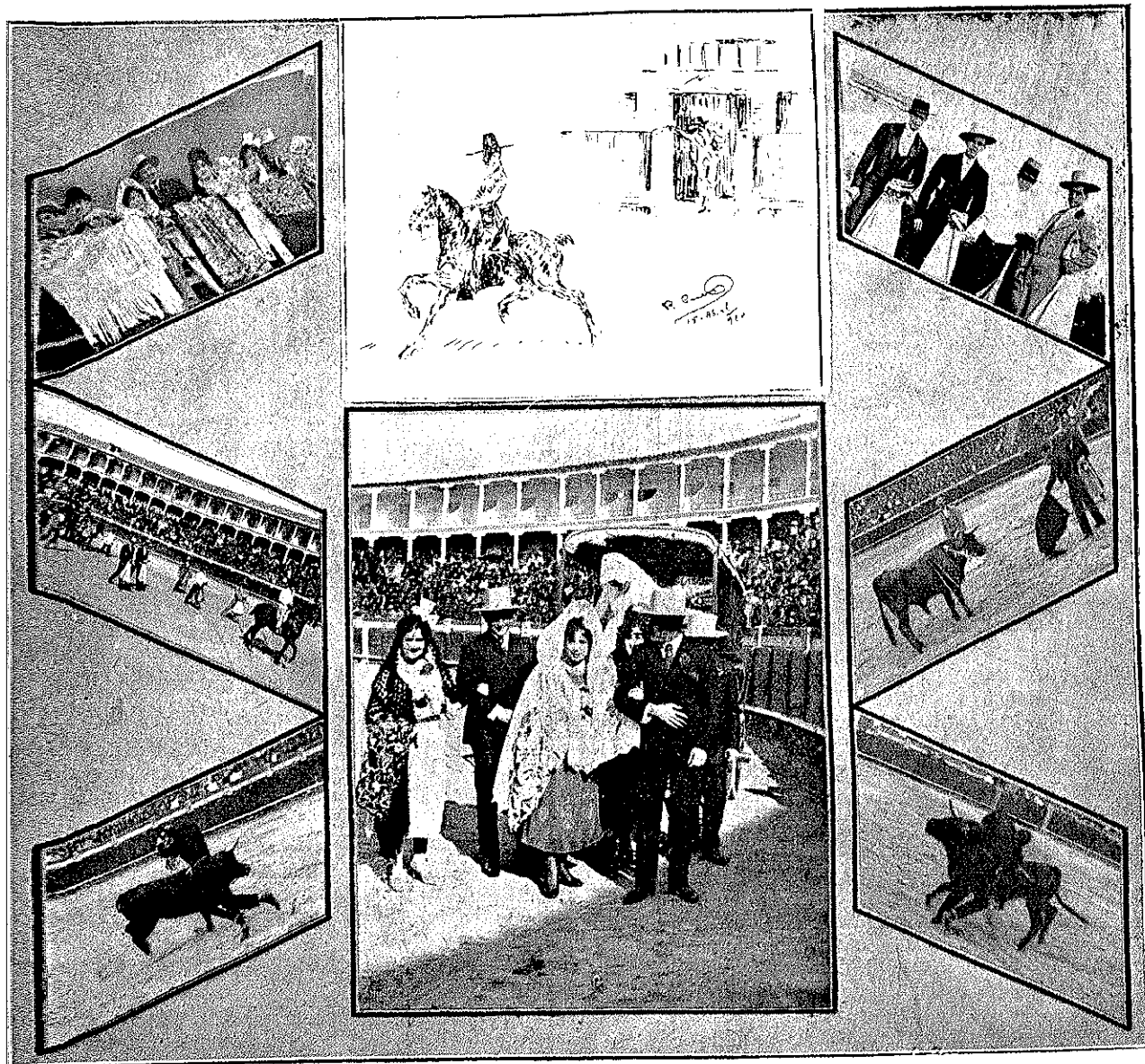
F. DEL CAMPO AGUILAR.

Ya en otra ocasión presentamos al público la reproducción de su trabajo caligráfico del Sr. García Gallego. Tanto por aquél, como por el que hoy damos a la estampa, se pueden fácilmente apreciar las dotes pendolísticas de un muchacho joven, manchego y como tal, entusiasta de la región.

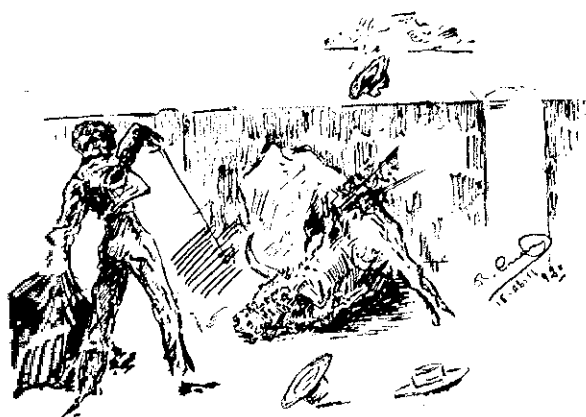
El trabajo que se muestra en la presente plana, ha sido adquirido por el Ayuntamiento de Almagro.

Siga trabajando el Sr. García Gallego, y celebre una exposición completa de sus obras, para apreciar su arte en totalidad.

La novillada del Club Sánchez-Megías



Aspectos de la novillada del Club Sánchez-Megías. En el centro las presidentas al bajar del coche que las condujo a la plaza.



Ovación al Sr. Gañedo por la muerte del segundo toro



Un estupendo par de Sánchez-Megías en el tercer toro
Fts. R. Pérez y A. Maján y dibujos R. Cueva.

Gambio de director

Don Tomás Martínez, nos comunica haberse encargado de la dirección del semanario *El Labriego*, periódico en el que piensa introducir importantes innovaciones.

Mucho nos complacemos en testimoniar al Sr. Martínez nuestro más cariñoso saludo, al mismo tiempo que nos ofrecemos a reanudar todas las campañas que en beneficio de los intereses locales y provinciales piensa hacer desde las columnas del querido colega.

El alcalde de Malagón

En atenta carta nos participa nuestro buen amigo don Agapito Balmaseda, haberse posesionado de la alcaldía de Malagón.

Bien orgullosos pueden estar los malagoneros con su primera autoridad local, ya que es una de las personas que más quieren a su pueblo y mejor conocen la situación del Municipio.

Tantos éxitos como en su industria, deseamos al señor Balmaseda al frente de la Corporación Municipal.

Sociedad "Cervantes"

Los obreros ciudarreaños, deseosos de honrar la memoria del más ilustre manchego, han constituido una sociedad para dar veladas de índole diversa.

La directiva está integrada por los señores: Panadero, presidente; de la Mala, vicepresidente; Plaza, tesorero; León, contador; García Barba, secretario; Casado, vicesecretario; y Espadas, Zárate, García Quijada y Andújar, vocales.

Enhorabuena.

Flores de azahar

El día 19 del corriente mes se verificó en la iglesia de Santiago el enlace matrimonial de la simpática señorita María Lérida, hermana de nuestro compañero de Redacción, D. Enrique, con D. Emilio Espadas.

Apadrinaron a los contrayentes D. Donato Espadas, hermano del novio, y su esposa.

Los numerosos asistentes fueron obsequiados con un exquisito *lunch*, bailando los amigos de Terpsícore hasta las dos de la madrugada, en el salón de la Obrero-Benéfica.

Exposición artística

El día 1.º del mes actual fué inaugurado en Albacete la exposición de caricaturas y dibujos originales de nuestro colaborador artístico D. Jesus García Alcañiz.

Inútil sería hacer en estas tres líneas, con juicio apolojético de la obra de Alcañiz; no lo necesite.

Es demasiado artista, y ha sabido en poco tiempo captarse las simpatías del público, que ahora le admire.

Jesus García Alcañiz es uno de los muchachos que más se hace distinguido en el difícil arte de la caricatura y dibujo modernista en nuestra región.

Al mandar a Alcañiz la enhorabuena, nos la damos nosotros, porque en estas páginas de *VIDA MANCHEGA* es donde primeramente se dió a conocer. Su triunfo le hacemos nuestro.

Una boda

El día 22 del anterior mes, se celebró el enlace de la bella señorita María del Carmen Medina Viana y de nuestro querido amigo D. Servando García Cuadra.

El acto se verificó en la parroquia de San Millán, en la Corte.

Enviamos nuestra enhorabuena a los nuevos esposos, y les deseamos toda clase de bienes.

Las Sociedades de la Cruz Roja

La primera reunión del Consejo General de la Liga de las Sociedades de la Cruz Roja, celebrada en Ginebra, ha constituido un acontecimiento de una resonancia mundial.

Las conclusiones presentadas por las diferentes comisiones (Enfermeras, Paludismo, Tuberculosis, Profilaxis, Enfermedades Venéreas, Protección a la Infancia) son conocidas por el público.

El programa elaborado por cada una de estas secciones fué objeto de un examen minucioso durante la reunión del Consejo General y con ligeras variantes mereció la aprobación de los representantes de todas las Cruces Rojas.

La intervención de los delegados españoles y sudamericanos en las discusiones, fué muy estimada. Merecen citarse una moción del doctor Roffo acerca del cáncer y esposición brillante de la obra de la Cruz Roja española hecha por el general Mille.

Votos de gracias

La Comisión Mixta de Reclutamiento de esta capital, ha dirigido al Sr. Presidente del Excmo. Ayuntamiento de la misma, un oficio laudatorio felicitando y consignando votos de gracias a favor de los oficiales 1.º y 2.º de la Secretaría Municipal, por la buena presentación, completa documentación y justa interpretación legal, en cuanto se refiere a los trabajos del expediente general de quintas y los expedientes de pobreza y excepción por causas legales del actual reemplazo y de revisiones de los tres años anteriores.

Unimos nuestra felicitación a los expresados funcionarios municipales, Sres. Alcázar y Aguilera, por haberse hecho acreedores a tan laudatorio acuerdo de la Comisión Mixta de Reclutamiento.

CHOCOLATES - CAFÉS - THÉS
BARRENENGOA
— CIUDAD-REAL —

... CIUDAD-REAL ...
Grand Hotel
EL DE MÁS CONFORT

TINTAS, COLAS, LAGRES
VILLE DE PARIS



DE MI IDEARIO
SINCERO

VENGAN LIBROS

A mi querido amigo el ilustre Polígrafo D. Márijo Roso de Luna que me obsequia dedicándome en ejemplar de su obra «Páginas Ocultistas»

El libro. Su sola palabra es símbolo de saber y de bondad, sinónimo de compendio, de suma de los hermanos conocimientos; de propulsor de la educación e instrucción; de poderoso y, a veces, único medio de redención de la ignorancia de la humanidad por medio de las sublimes ideas y enseñanzas de los varones sabios de todos los tiempos y países, que en ese medio tan valioso nos dejan sus más elevados pensamientos y sus más autorizadas opiniones.

El buen libro es el remedio de que bien valerse para curar a los hombres de incultura y prejuicios, defectos y pasiones, legando a los mismos los conocimientos y pensamientos, los cálculos e investigaciones más preciados de los autores ilustres. Es el más sencillo al par que más valioso elemento de educación de la masa de los hombres, jóvenes o viejos, nacionales o extranjeros, cultos o ignorantes. Es la más preciada herencia en donde quedan y se guardan, incólumes, los pensamientos e ideas capaces de regenerarnos. Origen de la escuela y la Biblioteca — los dos medios educativos derivados del libro — ilustra lo mismo al sabio erudito que al humilde aficionado a las bellezas de la Literatura o de la Ciencia.

Y cuando el libro es de esos que, cual visibles jalones, marcan las etapas de la marcha progresiva del espíritu del hombre; cuando es de esos engendros valiosísimos de la inteligencia de los hombres cumbres que con sus ideas luminosas han producido crisis y señalan épocas en la historia de la humanidad, marcando una nueva era de luz y adelanto con las verdades descubiertas, condensadas en ellos y tributadas a la posteridad; entonces esos libros constituyen para nosotros las mas ricas preesas y los tesoros más valiosos que con inusitada ansia releemos, pretendiendo descubrir con nuestro intelecto nuevas verdades allí estampadas por el autor ilustre, que al conocerlas con nuestra vibrante fe constituyera el mayor tributo de nuestra admiración...

Con todo esto que no haremos cuando el libro, a mas de ser de esos enchidos de Filosofía y erudición de las más preciadas, trae estampada en la primera página la dedicatoria del autor: «A su querido amigo don Angel Dotor, en testimonio de afecto. M. Roso de Luna»? Entonces, como tributo de admiración y gratitud, lo conservamos en preferente lugar de nuestra biblioteca, cual verdadera joya literaria; por el doble mérito de que es de aquellas por tantos títulos valiosas producciones del genio, y por que en su papel se apoyó, trazando unas líneas, la propia mano del conspicuo autor que en su vida escribiera tantas cosas, como este libro, todas admirables.

A. D.

(Del libro inédito: «El Marásmo Español.»)

Para BUENA INTENCION

Mi más considerado señor mío y coterráneo:

En el último número de VIDA MANCHEGA leo su artículo, en el que, con demostrada hidalguía y entusiasmo peculiar, rompe una nueva lanza en pro de la conservación y mejoramiento de los monumentos arquitectónicos y lugares célebres en la Mancha existentes, que evocan toda una era de pretéritas grandezas. Ya en Noviembre último, a raíz de su primer artículo en que elevaba su voz pidiendo protección para restaurar y conservar monumentos como la Puerta de Toledo, y los templos de San Pedro y Santiago, parroquias de esa capital, concebí la idea de tributarle mi modesto, pero sincero, aplauso; y en la ocasión presente veóme a ello compelido por defender usted lo que yo tanto tiempo vengo proclamando como cuestión perentoria, esencialísima, en todo recto obrar con nuestras tradiciones y renombre, y en el homenaje pro-Cervantes: que la cueva, la ergástula famosa existente en la casa de Medrano de esta villa, y en la que el Príncipe de los Ingenios habitó, escribiendo en ella — y en donde tal vez la concibiera — su nunca bastante ponderada producción, gala y orgullo de las letras patrias, debe ser restaurada, librada del abandono en que Estado, municipio, provincia y propietario la tienen, y gestionada su declaración como monumento nacional.

Después de las campañas que en la Prensa vengo sosteniendo encaminadas a tal fin, y a despertar al pueblo manchego de su indiferencia ideal por estas cuestiones, y que usted como amante de lo grande, debe haber leído, como supongo; me creo relevado de pintarle lo lamentable — tal vez lo haya usted visto — lo triste, que es el tal abandono en que se tiene este famoso lugar, relacionado cual ninguno con el más preclaro hijo del suelo y de la raza. Al par que le doy mi parabien entusiasta por el interés que demuestra en estas cuestiones, y las gracias más expresivas, como hijo de este pueblo, y, por lo que se ve — y es lo más lamentable — único que se enorgullece de sus glorias, deseo que le sirvan de estímulo para proseguir su labor en pró de lograr el tributo merecido por esos monumentos y lugares famosos, las frases de aplauso que desde estas líneas le otorga un paisano de Alonso Quijano el Bueno, que, deseando conocerle, se le ofrece su muy devoto,

ANGEL DOTOR.

Argamasilla do Alba, 1.º Abril 1920.

Lea usted todos los números

VIDA MANCHEGA

CIUDAD-REAL IMP. DE VIDA MANCHEGA

PROBAD

Los exquisitos Chocolates

DE ESTA MARCA



DE VENTA
EN ULTRAMARINOS
Y CONFITERÍAS

FRANCISCO CARPIO

CONSTRUCTOR DE

Alambiques para la fabricación de Alcoholes
DE ALTA Y BAJA GRADUACION

A VAPOR Y FUEGO DIRECTO

CONSTRUCCION ESMERADA DE

CALDERINES PARA LA QUEMA DE ORUJOS

Depósitos de hierro para la conservación de Aceites y Alcoholes y
todo lo concerniente al ramo.-Pidanse presupuestos.-MIGUELTURRA-Ciudad Real.

SASTRERÍA

Sombrerería. Constantes novedades,
esmerada confección y economía.

JOSÉ RUIZ SÁNCHEZ

Calle General Aguilera. números 15 y 17

CIUDAD REAL

Contreras, Navarro y Gómez

MUEBLES

LOZA Y CRISTAL

APARATOS PARA LUZ ELÉCTRICA

General Aguilera, 4

CIUDAD REAL

El más grato, fino y suave

ANIS DEL BÚ

TRI-DESTILADO

Destilería de anisados y licores
Fábrica de jarabes refrescantes

M. PALOMARES Y FERRANDIZ
Argamasilla de Calatrava (Ciudad Real)



LOS AUTOINYECTABLES

Poblador

PATENTES NÚM. 46.445 Y 52.613

SON LOS MÁS

Rápidos

Asépticos

Cómodos

y Prácticos

Para Inyecciones Hipodérmicas

DE VENTA
EN FARMACIAS Y AL POR MAYOR

Laboratorio Poblador

CIUDAD-REAL

OBRA NOTABLE

**HISTORIA DOCUMENTADA
DE CIUDAD REAL**

**La Judería, la Inquisición
y la Santa Hermandad.**

Nada tan interesante en el mundo bibliográfico como el conocimiento de la Historia de los pueblos. Y cuando los pueblos conservan en sus archivos los relatos de todo aquel reinado de la inquisición, se hace doblemente interesante la labor del historiador.

Hé aquí la difícil tarea de un amante de la verdadera Historia de Ciudad Real, Don Luis Delgado Merchán, que dejó una joya inestimable a su posteridad, dando a la imprenta la inmensidad de documentos literales de lo que fué Ciudad Real desde el siglo XIII en que como todos los pueblos de la época, sufrió los rigores de la Judería.

Es altamente curiosa esta obra, por lo que recomendamos su adquisición sin temores de que pierda interés el lector sino que será para él una constante tentación enterarse del trascurso de la Historia que la componen cerca de 500 páginas en cuarto mayor

Un tomo encuadernado en tela 7'50

Por correo certificado, 8'25

Enrique Perez

Caballeros, 4.-CIUDAD REAL



LA IBÉRICA (S. A.)

FUNDADA EN 1886

**Garantía y defensa de
ASEGURADOS**

Inspecciona los riesgos asegurados contra incendios, regularizando las pólizas hasta hacerlas indisputables: asesora a sus abonados en el ejercicio de sus derechos y obligaciones, y satisface cuantos gastos son precisos en la tramitación de siniestros y de los litigios que deban incoarse.

Delegado

en Ciudad Real y provincia

RAFAEL CÁRDENAS CHACÓN

Carlos Vazquez, 1-2.